



CLAVES PARA LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

Carmen Rosa Bermeo
Ramírez

RESUMEN

El presente trabajo presenta, en primer término la característica predominante del siglo XXI, cuál es la del cambio permanente sostenido e irreversible. El cambio que ha impactado en todos los aspectos de la vida humana, con las consecuencias que están afectando todos los sistemas sociales, en su más amplio concepto. Es fácil colegir que en el impacto más significativo está en la educación, debido a que de ella depende el desarrollo, o el estancamiento de las sociedades de todo el orbe.

Nuevas propuestas de enseñanza y de aprendizaje, bajo nuevas condiciones, deben ser reconocidas y adoptadas para lograr que el cambio sea el mejor aliado del hombre en su búsqueda de una mejor calidad de vida.

PALABRAS CLAVE

Microtecnologías, competencias, desarrollo autosostenido, autocontrol, pertinencia, nanotecnología, proacción.

ABSTRACT

This paper presents first the predominant feature of the century, which is the permanent change of sustained and irreversible. The change that has impacted all aspects of human life, with consequences that are affecting all social systems, in its broadest sense. It is easy to deduce that the most significant impact is in education, finger on it depends the development, stagnation of societies around the world.

New proposals for teaching and learning, under new conditions must be recognized and taken to ensure that the change is the best friend of man in his search for a better quality of life.

KEYWORDS

Microtechnologies, skills development freestanding, self, relevance, nanotechnology, proaction.

CLAVES PARA LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

El siglo XXI se inició, signado por el cambio vertiginoso que hoy afecta a todas las dimensiones del quehacer humano. A. Toffler, en su obra *El Shock del Futuro* (1970, refiriéndose al cambio, afirma que es: *“una corriente, hoy tan poderosa que derriba instituciones, trastorna nuestros valores y arranca nuestras raíces. El cambio es el fenómeno por medio del cual el futuro invade nuestras vidas, y conviene observarlo atentamente, no sólo con las amplias perspectivas de la Historia, sino desde el ventajoso punto de vista de los individuos que viven, respiran y lo experimentan. La aceleración del cambio en nuestro tiempo es, en sí misma, una fuerza elemental. Este impulso acelerador acarrea consecuencias personales y psicológicas, y también sociológicas.”*

El cambio, pues, ha instaurado nuevos esquemas de actuación en aspectos tan disímiles como educación, atención de la salud, trabajo, relaciones personales, y otros aspectos de la vida cotidiana, en especial porque el siglo que ya se inició, se caracteriza por ser considerado como la “Era del Conocimiento”. Lo que nos obliga a una reflexión profunda acerca de cómo enfrentar esta nueva era, ya que cambian las necesidades y las respuestas; las personas y sus características, la forma de comunicarnos, de relacionarnos, de producir, de consumir, de disfrutar, es decir que hemos de enfrentar una nueva forma de vivir : *“a menos que el hombre aprenda rápidamente a dominar el ritmo del cambio en sus asuntos personales, y también en la sociedad en general, nos veremos condenados un fracaso masivo de adaptación”* (Toffler, 1970).

Se coincide en que el hombre del siglo XXI, ha de adaptarse rápidamente a nuevos esquemas que, a su vez, cambian cotidianamente, por lo que se hace importante predecir (en lo posible), lo que nos trae el futuro. Para Gimeno Sacristán (1999), el nuevo siglo, se presentará con las siguientes características:

- › Se incrementarán las identidades regionales y los perfiles de las necesidades específicas de aprendizaje.
- › El rápido desarrollo y la producción masiva de microtecnologías supondrá una progresiva descentralización de estructuras en todos los niveles.
- › Se incrementará la especialización de las destrezas y requisitos laborales, así como la individualización de los intereses.
- › El desarrollo tecnológico afectará a casi todas las áreas de la vida y a todos los miembros de una comunidad.
- › La formación se apoyará fundamentalmente en la tecnología.
- › La movilidad seguirá aumentando, pero aumentará más la movilidad electrónica que la física.

- › El único elemento realmente constante del futuro, será el cambio, no los estados inmutables.
- › El incremento continuo del conocimiento y la cualificación, será la herramienta clave para los ciudadanos del futuro...

Por estos aspectos, que ya conviven con nosotros, se han de analizar cómo afectan estas características a la sociedad humana, ya que todo proceso educativo recibe influencias de la sociedad en la que se desarrolla. Al respecto, Imberón (2005), afirma que *...será una sociedad con capacidad para construir y retener su propia historia, sistematizar sus experiencias, enfrentar los desafíos de los mercados y de los cambios tecnológicos y, al mismo tiempo, de incorporar los puntos de vista de sus miembros y fundamentar el sentido de sus acciones. En el nuevo orden mundial los países que destaquen serán aquellos que, además de dominar y aplicar productivamente el conocimiento, logren aprovechar las fuerzas del cambio y se adapten crítica y constructivamente al entorno cambiante. El desarrollo de las naciones dependerá fundamentalmente, de la capacidad de generación y aplicación de conocimiento por su sociedad...”*

En referencia a los cambios que ya están presentes en el desarrollo de nuestra sociedad y que impactan en el sistema educativo, a decir de María de Ibarrola (2011), están “... el de la globalización de la economía y las profundas transformaciones en la organización social del trabajo, derivados de los avances tecnológicos tan notables logrados en este siglo... es común asegurar que el futuro laboral se anticipa como diferente y muy complejo, en particular por el contenido de las actividades y de las acciones... estos cambios exigen el dominio de competencias que implican un elevado grado de calificación, un saber y decidir con base en conocimientos científicos y tecnológicos complejos y el desempeño de habilidades desarrolladas con mayor autonomía...”

En este contexto, hemos de proyectarnos a delinear cómo serán las personas que deberán enfrentar estos cambios y tener éxito en

el futuro, básicamente deberán tener la capacidad de adquirir y transformar sus conocimientos y destrezas, para aplicarlas en situaciones concretas; deberá potenciar su capacidad de innovar, debe atender la situación medioambiental, y las desigualdades sociales, a la vez que deberá velar por el mantenimiento de la familia como unidad básica de la sociedad, y de saber vivir en comunidad basada en la práctica de los valores. Es, que las personas, deben asumir nuevas actitudes, nuevos hábitos, nuevos conocimientos y nuevas habilidades, coherentes con el cambio del entorno.

El informe Delors, a fines del siglo XX, declaró que las personas debe aprender a vivir juntos, aprender a conocer, aprender a ser y aprender a hacer; el mismo documento afirma que no se debe "... dejar sin explorar ninguno de los talentos que, como tesoros, están enterrados en el fondo de cada persona". El informe Edgar Faure publicado en 1972 bajo los auspicios de la UNESCO conserva una gran actualidad ya que afirma "que el siglo XXI nos exigirá una mayor autonomía y capacidad de juicio junto con el fortalecimiento de la responsabilidad personal en la realización del destino colectivo."

Citémos, sin ser exhaustivos las capacidades que será necesario potenciar: el raciocinio, la imaginación, las aptitudes físicas, el sentido de la estética, la facilidad para comunicarse con los demás, el carisma natural del dirigente, etc. Todo ello viene a confirmar la necesidad de comprenderse mejor a uno mismo.

Estas características determinan una rápida evolución de los saberes y una gran facilidad de adaptación, lo que conlleva a poner especial atención en los procesos formativos de las nuevas generaciones, herederas de los aciertos y desaciertos de que les deja nuestra época. Dominique Foray (2002) afirma que "...frente a esta realidad rápidamente cambiante, organizaciones, comunidades y personas deben 'equiparse' de nuevas competencias y de nuevas cualidades para sobrevivir

y prosperar en este mundo en permanente estado de turbulencia."

De este modo se van generando consecuencias tanto para el sistema educativo, como para los mercados laborales, de los cuales dependen las características del nuevo trabajador.

La acción educativa ha estado indefectiblemente ligada a los cambios del entorno, desde la educación espontánea, asistemática, presencial, práctica y oral, a la educación que se ofrece hoy en día, sistemática, organizada, intencionada, apoyada en multiplicidad de ayudas audiovisuales y virtuales, y, cada día más especializada, por lo que, la educación ya viene sufriendo diversos cambios irreversibles que afectan, y que generan nuevas teorías, estilos, modelos y estrategias de enseñanza y de aprendizaje.

El siglo XXI recién empieza y la velocidad de los cambios tecnológicos nos abruma, la obsolescencia planificada, la nanotecnología y los crecientes volúmenes de información, entre otros aspectos, impactan significativamente en nuestras vidas; desde ese punto de vista, el panorama mundial presenta cambios irreversibles, que impactan en la educación, tales como:

1. Sociedad que privilegia el conocimiento.
2. Persistente búsqueda de la calidad en la educación.
3. Alta competencia entre las instituciones educativas, por la captación de los alumnos.
4. Cambios en la estructura organizativa de las empresas educativas.
5. El conocimiento como activo principal, en el desarrollo de las sociedades.
6. Globalización de la economía, la cultura y la información.
7. La influencia de la estructura social en la que existe la educación.
8. Hay cansancio y falta de fe en los sistemas educativos.
9. La comercialización de la educación en todos sus niveles.

10. El decreciente interés de los jóvenes más talentosos para seguir la carrera del magisterio.

Es decir, que se vislumbra una nueva forma de atender las necesidades educativas de la persona y, por ende de la sociedad, un nuevo perfil para los docentes, nuevos saberes y conocimientos para el desarrollo de nuevas competencias, para que cada persona sea capaz de enfrentar el mundo que se avecina.

A decir de Mora Legaspi (2014), en el siglo XXI, “...el conocimiento constituirá el valor agregado fundamental de todos los procesos de producción de bienes y servicios de un país, haciendo que el dominio del saber sea el principal factor de su desarrollo autosostenido. Una sociedad basada en el conocimiento sólo puede darse en un contexto mundial abierto e interdependiente, toda vez que el conocimiento no tiene fronteras.

Para lograr los fines de la educación y el desarrollo en base a ella, la sociedad enfrenta grandes retos, por lo que entre las respuestas más inmediatas podríamos citar:

1. Necesaria articulación de la educación con el trabajo.
2. Gestión eficiente y eficaz de las instituciones educativas, cualquiera sea su nivel.
3. Orientación hacia la defensa de la vida y del ambiente.
4. Priorización de la Ética y de la Justicia Social, por encima de las demandas del mercado.
5. Promoción del aprendizaje autorregulado y autónomo.
6. Procesos de educación en constante cambio y reforma.
7. Cambios en la vinculación educación-sociedad.
8. Cambios laborales, lo que exige cambios en la formación de las personas, es decir una nueva calificación.

9. Transformación de la escuela en comunidades de aprendizaje.

10. La educación debe ser pertinente, colaborativa y útil.

11. Todo conocimiento teórico debe asimilarse en referencia a su aplicación en la vida cotidiana del estudiante.

12. Es necesario promover la capacidad para el aprendizaje autónomo.

13. La educación estará basada en el enfoque de competencias.

14. La educación será permanente, es decir que se va a desarrollar a lo largo de toda la vida.

15. Las IES deben dotarse de estructuras de gobierno que complementen autoridad y responsabilidad, delegación y corresponsabilidad y deben ser instituciones con profundo espíritu de servicio.

En este contexto, la educación, “se concibe como un proceso integral sin limitaciones temporales de edad, de nivel o de establecimiento educativo. El acceso a la formación y a la creación, se desarrolla a lo largo de la vida, puesto que la sociedad de la información ofrece nuevos horizontes a la educación” (Foray, 2002).

Considerando que la educación se realizará a lo largo de toda la vida, las personas deberán adquirir el hábito del estudio, basado en una disciplina intelectual autoimpuesta y en el deseo permanente de adquirir nuevos saberes, acordes a las demandas del momento.

Estas propuestas, sugeridas por diversos estudiosos de la educación del futuro, deberían ser tomadas en consideración para ser aplicada en su conjunto; si bien muchas de ellas no constituyen novedad, es indudable que su aplicación será de total pertinencia para la era del conocimiento.

En referencia a la formación de profesionales, Leite Elenice Monteiro (1996), afirma que “la

nueva calificación se basa en la competencia, más que en las habilidades, en el aprender, y en el ser más que en el saber; el autocontrol frente a la disciplina impuesta de manera externa; la iniciativa en vez de la obediencia; la gestión en vez del acatamiento de normas; la acción y la proacción en vez de la reacción; el razonamiento frente a la memorización; el diagnóstico frente a la ejecución; la atención en vez de la concentración; la formación continua en vez de la formación puntual: la calificación colectiva, frente a la individual, la capacitación centrada en la comunicación, frente al aislamiento...” (“El Rescate de la Calificación” Cinterfor OIT, 1996, p. 69, citada por Antonio Alonso Concheiro *Educación para el Futuro en Educación en el Siglo XXI*).

En referencia a la educación superior, en la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI y, en relación con la mejora de la calidad de la enseñanza en los centros universitarios y la necesidad de la capacitación del personal docente se plantea: “Las instituciones de educación superior deben formar a los estudiantes para que se conviertan en ciudadanos bien informados y profundamente motivados, provistos de un sentido crítico y capaces de analizar los problemas, buscar soluciones para los que se planteen a la sociedad, aplicar éstas y asumir responsabilidades sociales”, por lo que hemos de reflexionar acerca de qué tipo de profesional se quiere formar para que los cambios sean aplicados en beneficio de la humanidad y no al revés, por ello se hace indispensable y urgente precisar lo que debería ser la educación, consecuentemente los graduados deberán caracterizarse por ser:

- Polifacéticos en capacidades genéricas que abarquen diferentes disciplinas.
- Flexibles ante la diversificación y evolución del mundo laboral.
- Preparados para la internacionalización del mercado laboral, por lo que deberán comprender diversas culturas y dominar diversos idiomas.
- Capaces de contribuir a la innovación y ser creativos.
- Contar con una actitud positiva para emprender sus propios negocios y empresas.
- Asumir responsabilidades y hacer frente a la incertidumbre que genera el cambio.
- Contar con una formación sólida en lo referente a cultura general y capacidades generales.
- Interesarse en aprender durante toda su vida.
- Resolver toda clase de problemas (Ernesto Guerra, 2001).

Vale la pena agregar los vaticinios realizados por Jamil Salmi, en reciente entrevista realizada por María del Pilar Camargo, periodista de *Semana.com*, diario de Colombia. En respuesta a las preguntas de la periodista, el experto en educación superior y consultor del Banco Mundial, predijo que en el futuro las personas podrán llegar a tener hasta 12 profesiones y los títulos durarán apenas cinco años. “Estudiantes, inventen, tomen riesgos, rompan reglas y cometan errores”, recomendó. “¡En el futuro ir a la universidad será obligatorio! A los estudiantes se les regalará una Ipad, con todos los textos que leerán durante la carrera profesional. Estarán registrados al mismo tiempo en cuatro universidades. Unos 50.000 alumnos recibirán la misma clase en línea. La validez de títulos será de cinco años, la mayoría de los cursos serán virtuales. No habrá necesidad de laboratorios y bibliotecas físicos. Las universidades reembolsarán el costo de sus estudios si los profesionales no encuentran trabajo. No les estoy contando una historia de ciencia ficción. Cada una de estas situaciones está empezando a ser real en los países que he visitado”.

Refiriéndose al nivel de preparación de las universidades ante los cambios que experimenta

el mundo, agregó que la educación no ha cambiado tanto, muchos profesores siguen dando clase de la misma manera que se daba hace 10 o 100 años. Los nuevos medios de comunicación nos permiten aprender de manera mucho más interactiva y dinámica, y esto es un reto para las universidades. Por eso, estoy llamando la atención para que las universidades y los países en desarrollo no se queden en el pasado, en los mismos esquemas de enseñanza y aprendizaje... en el futuro, será normal que las personas cambien de carrera y tengan doce profesiones distintas; ya en julio de 1994, Peter Knight dijo: “A inicios del siglo XXI, la gente podrá estudiar lo que quiere, cuando quiere, donde quiere, digitalmente”. Quien habla es un hombre que apenas hace dos meses se pensionó

en el Banco Mundial (BM), tras trabajar 25 años en la organización como subdirector del departamento de Educación y coordinador de los programas de educación superior. Escribió el primer documento de políticas de reforma a la educación superior publicado por la entidad. Se casó con una colombiana y hoy vive en Bogotá y es consultor de varios gobiernos y universidades.

El panorama presentado en este trabajo muestra grandes retos, pero a la vez ofrece importantes oportunidades, que, seguramente constituirán un acicate para la creatividad y la investigación, en un tema tan importante para la vida humana, como es la educación de las generaciones futuras.

REFERENCIAS

- Camargo, M. (2002). ENTREVISTA Jamil Salmi, experto en educación superior y consultor del Banco Mundial. *Revista internacional de ciencias sociales* (Marzo 2002).
- Escadón Cusi, P. (2011). *Dos escenarios para la educación del próximo siglo*. Fernando Solana (compilador). México: Ed. Libro Noriega.
- Foray, D. (2002). La sociedad del conocimiento. *Revista internacional de ciencias sociales*. Volumen 171. Facistol rotatorio en biblioteca Renacimiento Arts et métiers. Paris, R. R.
- Gimeno Sacristán, J. (1999). La Educación que tenemos, la educación que queremos. En *Educación en el Siglo XXI. Los Retos de un futuro inmediato*. Biblioteca de Aula. Serie Fundamentos de la Educación. 6ta reimpresión. Barcelona: Editorial Graó, de IRIF, S. L.
- Imbernón, F. (2005). Amplitud y Profundidad de la mirada. En Imbernón, F (Editor) *Educación en el Siglo XXI. Los Retos de un futuro inmediato*. Biblioteca de Aula. Serie Fundamentos de la Educación. 6ta reimpresión. Barcelona: España. Editorial Graó, de IRIF, S. L.

María de Ibarrola (2011). Educación a lo largo de la vida: puntos de partida y metas. En *Educación en el Siglo XXI. Los Retos de un futuro inmediato*. Biblioteca de Aula. Serie Fundamentos de la Educación. 6ta reimpresión. Barcelona: España. Editorial Graó, de IRIF, S. L.

Mora Legaspi (18 de mayo, 2014). Educación Superior del Futuro. (Mensaje de un blog) recuperado de <http://>

www.oem.com.mx/elsoldelcentro/notas/n3395477.htm. El 19 de Junio del 2014.

Toffler, Alvin (1970). *El Shock del Futuro*. Barcelona: España: Plaza y Janes, S. A., editores.

UNESCO (1996). *La Educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Paris: Francia.